

EL ACAMPE QOPIWINI

La lucha originaria



Luego de diez meses de acampe en Buenos Aires, los pueblos indígenas regresaron a Formosa. También: las falsas promesas del kirchnerismo, el nuevo Presidente y las desconfianzas.



Por **Darío Aranda**
Periodista

Asesinatos, salud, educación, agua, obras inconclusas, derechos vulnerados. Son algunos de los motivos que llevaron a la comunidad Qom *Potae Napocna Navogoh* (La Primavera) a iniciar un acampe en el centro porteño. En un hecho inédito para las luchas indígenas de Argentina, la medida duró diez meses. Se sumaron más de cuarenta comunidades de los cuatro pueblos indígenas de Formosa. Nunca fueron recibidos por la Presidenta (uno de sus pedidos), tuvieron entrevistas con el secretario de Derechos Humanos, Martín Fresneda, y no se cumplieron ninguno de los pedidos.

El 6 de diciembre volvieron a Formosa. Reuniones con el jefe de Gabinete de Mauricio Macri, Marcos Peña; y el secretario de Derechos Humanos, Claudio Avruj. Dudas, posiciones encontradas y un aviso: "Si no cumplen, volveremos a acampar".

Muertes

Esteban Medina, de 17 años, fue encontrado muerto el 3 de enero de 2015 al costado de la ruta 86, en la comunidad La Primavera de Formosa, en la zona de conflicto territorial con familias criollas. Tres semanas antes, el 12 de diciembre de 2014, también habían encontrada muerta a su tía, Norma Artaza. La policía caratuló las muertes como "accidente" y "paro cardíaco", respectivamente.

Félix Díaz, qarashe (autoridad) de la comunidad aseguró que "siempre las muertes qom son por paro cardíaco o accidente de tránsito" y precisó que "nunca dejan que haya peritos por parte de la comunidad" en las autopsias. La comunidad cuestionó que no se continuara con la investigación judicial de las muertes qom. El gobierno provincial, mediante el ministro de Gobierno de Formosa, Jorge Abel González, los acusó de "fantasear persecuciones".

El 22 de diciembre, una asamblea qom había declarado el estado de alerta y movilización por la falta de respuesta de la Provincia por la ocupación que realizó un criollo (de apellido Saucedo) en tierras de la comunidad. Además de usurpar tierras qom, lo denunciaron por continuos hechos de violencia contra los integrantes de La Primavera.

En cuatro años, cuando recrudesció la lucha qom, se produjeron en la comunidad una docena de hechos de violencia y diez muertes: Roberto López (2010). Lila Coyipé (de diez meses de vida) y Celestina Jara (2012). Juan Daniel Díaz Asijak, Guillermo Díaz y

Delina Díaz (2013). Una bebé recién nacida (hija de Beti Miranda y Rubén Díaz), Javier Camachi y Norma Artaza (2014). Y Esteban Medina (2015). Son algunas de las muertes sucedidas en La Primavera en los últimos cuatro años. En todos los casos hubo dos versiones contrapuestas. El gobierno de Formosa habló de accidentes de tránsito y causas naturales. La comunidad qom dio otra versión: "atentados" y "abandono" por parte del Estado.

Acampe I

Cuatro meses de corte de ruta por reclamo de territorio. Fue en 2010. El 23 de noviembre de ese año la policía de Formosa reprimió a la comunidad La Primavera. Incendió una decena de viviendas, más de veinte heridos y treinta detenidos. Asesinaron al abuelo qom Roberto López y al policía Eber Falcón. La comunidad denunció el accionar policial.

Y, en una medida inesperada, los qom trasladaron el reclamo a Buenos Aires. Acamparon en Avenida de Mayo y 9 de Julio. Visibilizaron el conflicto, nacionalizaron la situación indígena de Formosa. Luego de cinco meses de acampe, se logró una mesa de diálogo con el ministro del Interior, Florencio Randazzo y se acordó que levantarían el acampe (la comunidad decidiría el momento y la forma). El 6 de mayo de 2011, la organización La Cámpora (encabezado por Andrés "Cuervo" Larroque) llegó con gendarmes, micros, camiones y desalojó a los qom.

Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, denunció: "Los levantaron de

forma agresiva. Fue muy desagradable que se vayan así. Con ellos (La Cámpora) compartimos marchas, pero no sé para qué fueron. Me parece un disparate y hay que saber quién los mandó".

El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) emitió un comunicado para desmentir las presiones e instó a Díaz a firmarlo.

El Gobierno, con Randazzo como interlocutor, no cumplió ninguno de los acuerdos de la mesa de diálogo.

Acampe II

El 14 de febrero de 2015 comenzó el segundo acampe. El primero en llegar fue Félix Díaz, en reclamo por los asesinatos impunes, la demanda de territorio, falta de atención sanitaria y, la gota de llenó el vaso, obras inconclusas dentro de la comunidad que tenían como fin de cooptar a las familias críticas a Insfrán.

"No se cumplió ninguno de los acuerdos de la mesa de diálogo con Nación y Provincia", recordó Díaz. Amnistía Internacional solicitó al Estado que proteja la integridad física de la comunidad. Se solidarizaron con los qom la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), el Servicio de Paz y Justicia (Serpaj), y Nora Cortiñas y Mirta Baravalle, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora.

La lista de reclamos incluyó la realización del relevamiento territorial (como establece la Ley Nacional 26160, con participación de la comunidad) y el reconocimiento oficial a las autoridades votadas por la comunidad (había sido uno de los compromisos asumidos por el Ministerio del Interior -Félix

Díaz fue electo en junio de 2011 con el 62 por ciento de los votos).

Marcha

"Territorio robado, será recuperado", fue el grito en el centro porteño. En el Obelisco, Tribunales, Congreso Nacional y Plaza de Mayo. Fue el 10 de marzo de 2015, en una marcha convocada por la organización "Qopiwini Lafwetes". La primera palabra es una sigla (primera sílaba de Qom, Pilagá, Wichí y Nivaclé, los cuatro pueblos indígenas que habitan Formosa). "Lafwetes" es una palabra wichí que no tiene traducción directa, pero significa "la raíz que está bajo tierra, esperando crecer a la superficie". Se trata de 48 comunidades que forman parte de la organización.

"Acá están las comunidades en lucha de Formosa, las que no nos dejamos comprar por el Gobierno", anuncia Israel Alegre, referente de la comunidad NamQom.

En Plaza Lavalle, frente al Palacio de Tribunales, hubo mensajes para la Corte Suprema de Justicia: "Señores de la Corte Suprema, hagan cumplir las leyes nacionales y tratados internacionales que nos protegen". También le tocó al Congreso Nacional: "¿Dónde están los legisladores cuando muere un niño indígena? ¿Dónde están los diputados y senadores cuando reprimen y matan a los indígenas", reclamó Díaz y lamentó que los gobernantes saquen territorios a los pueblos originarios "para entregárselos a las multinacionales".

Encuentro

Referentes originarios de todo el país llegaron el 27 de mayo a la

Cumbre Nacional de Pueblos Indígenas, convocada por el acampe Qopiwini en Buenos Aires. Derechos consagrados en legislación nacional e internacional; agronegocios, minería y petróleo; judicialización y ley antiterrorista, derechos humanos y territorios fueron algunos de los temas que se abordaron. “El mundo occidental y blanco ve nuestros territorios como espacios para explotar, sacar riquezas y contaminar. Así el territorio muere, y también morimos nosotros. Por eso nos organizamos para que se cumplan nuestros derechos”, explicó Jorge Palomo, wichí de Formosa.

Luego de dos días de debates y consensos, el viernes 29 se difundió el documento final: *“Argentina sufre las consecuencias de un modelo económico no-sustentable. Venimos desde nuestros territorios ancestrales para manifestar que seguimos vivos como pueblos y culturas indígenas”*.

“Este modelo económico, conocido desde los años ‘90 como el capitalismo neoliberal, es un modelo occidental, hoy globalizado. Ha resultado en una profundización sin precedentes de la desigualdad y el empobrecimiento, la violación de los derechos humanos, la incapacidad del sistema judicial, la explotación y saqueo de los llamados ‘recursos naturales’ (biodiversidad para los pueblos indígenas) y, por consecuencia, el destroz del medio ambiente, la salud humana y el patrimonio cultural”, describió.

Enumeraron once reclamos puntuales (ligados a derechos vigentes pero incumplidos) y advirtieron: *“Estamos dispuestos a seguir luchando protegiendo a nuestras tierras y territorios”*.

Derechos humanos

Martín Fresneda, secretario de Derechos Humanos, fue el funcionario designado (al quinto mes de acampe) por el Gobierno como interlocutor. El 8 de julio recibió a una numerosa comitiva (más de 25 personas) en la sede de la Secretaría. Se molestó porque eran muchos: “Esto parece una asamblea. Así no se puede dialogar”. También se enojó porque un wichí estaba grabando el encuentro. Instó, de mala manera, a que nada de lo charlado se haga público. Y se negó a firmar el acta con los puntos acordados.

El 15 de julio se inauguraba el monumento a Juana Azurduy, en el mismo lugar que fue removido el de Cristóbal Colón (detrás de casa de Gobierno). Fue presentado por el Gobierno como un acto de

independencia y reivindicación de la historia y cultura del continente. Invitado especial (y donante de la escultura), el presidente de Bolivia, Evo Morales.

Los Qopiwini convocaron a marchar hasta el lugar de acto. Estaban de acuerdo con el nuevo monumento, pero sobre todo querían llegar hasta Evo Morales, entregar un documento de la situación indígena en la Argentina e invitarlo al acampe.

Horas antes de la movilización (el mismo 15 de julio), Fresneda llegó hasta el acampe. Pidió reunión privada con los líderes y, en tono amable pero firme, exigió que no se movilizan. Los líderes indígenas le ratificaron que marcharían. El secretario de Derechos Humanos cambió el tono. Amenazó a los Qopiwini con cortar todo diálogo. Estuvo secundado por Sebastián Demicheli, del INAI. Prometió que, de cumplirse su pedido, la mayor parte de los temas de la Mesa de Diálogo se encarrilarían pronto. Los Qopiwini le pidieron que dé su palabra. Fresneda la dio.

Los indígenas de Formosa evaluaron la situación. Creen en la palabra de sus interlocutores. Confiaron en el secretario de Derechos Humanos. Ninguno de los pedidos se cumplió.

El 29 de julio hubo conferencia de prensa en el acampe. Amanda Asijak, de la comunidad La Primavera fue al grano. *“Fresneda nos mintió, no quiso que marchemos”*.

Regreso

Luego de diez meses de acampe indígena en Buenos Aires, y ninguna solución del gobierno nacional, el acampe Qopiwini (Qom, Pilagá, Wichí y Nivaclé) volvió a Formosa. Fue el domingo 6 de diciembre, luego de reuniones con el jefe de Gabinete entrante, Marcos Peña; y el nuevo secretario de Derechos Humanos, Claudio Avruj. La nueva gestión se comprometió a que el nuevo Presidente los recibirá antes del fin de año, que trabajará en soluciones concretas (territoriales, salud, educación, identidad) y anunció el pase del Instituto Nacional de Asuntos

Indígenas (INAI) al área de Derechos Humanos (dejará de estar en Desarrollo Social).

“Nuestra lucha no tiene nada que ver con los partidos políticos. Queremos que se cumplan nuestros derechos”, destacó en reiteradas oportunidades Díaz y afirmó: *“Ojalá que el nuevo Gobierno nos escuche y cumpla. Desde nuestros ancestros somos un pueblo que cree en la palabra. Esperamos que cumplan”*.

Amanda Asijak (esposa de Díaz) y Nora Cortiñas explicitaron su desconfianza y que querían mantener el acampe.

Díaz remarcó que los derechos humanos no se deben mendigar, se deben cumplir y avisó: *“Levantamos el acampe voluntariamente, pero si no se resuelven las demandas y si no cumplen, volveremos a acampar. No es desafío a nadie, queremos colaborar en la política indígena pero que se cumpla la palabra”*.

En pocas semanas se sabrá si el nuevo gobierno cumplió su palabra o actuó igual que el kirchnerismo. ☀



► Félix Díaz y Norita Cortiñas

Por favor

Por Cecilia Enright

Por favor, no los nombren. Si durante todos estos años los silenciaron, los ignoraron, no los nombren ahora. No nombren a los Qom, ni a los Pilagá, a los Wichí y Nivaclé expresando vilmente que se dejaron matar, perseguir, desalojar, reprimir, porque le hacían el juego a Macri. Si nunca, nunca, se tomaron el trabajo de salir de un discurso ya digerido, si no saben, no escucharon, no vieron, no se acercaron, no los nombren. Si no les importó que la cana asesinara en el 2010, en una feroz represión contra quienes reclamaban agua, salud, educación y territorios a Roberto López, un abuelo de la comunidad, hecho repudiado entre otros por el CELS, cállense. Si no les importó las muertes que se sucedieron, ocultas tras sospechosos accidentes, los fallecidos por desnutrición, por enfermedades de la pobreza, por las fuerzas represivas de los gobernadores asesinos aliados al FPV, no los nombren. Si no les importó la lucha indígena tanto en sus territorios como en el centro porteño, los acampes, las huelgas de hambre, no los nombren. Si no les importó que La Cántora actuara como fuerza de choque para desalojarlos, no los nombren. Si no les importó que durante nueve meses fueran amenazados por la policía metropolitana, no los nombren. Si no les importó que fueran los organismos de derechos humanos, entre ellos Pérez Esquivel, Madres de Plaza de Mayo Línea fundadora y personas solidarias las que los apoyaron y ayudaron todos estos meses brindándoles comida, ropa, baños químicos, no los nombren. Si no les importó que el gobierno ni tan derecho ni tan humano no los recibiera, no los nombren. No saben nada, no entienden nada, nunca quisieron entender. Cállense, tengan un mínimo de pudor. ☀